

Reconstrucción, atención a damnificados y medidas preventivas serán parte de las reuniones bilaterales de febrero

Un traspaso en estado de catástrofe: Cómo el incendio modificó la agenda de la transición

Ayer, en su tercer encuentro, los mandatarios Boric (en ejercicio) y Kast (electo) analizaron la emergencia, que modificó el foco de las reuniones que próximamente tendrán sus ministros.

J. CASTRO, A. ASTUDILLO Y R. GALLARDO

"Gobierno saliente y gobierno entrante tenemos que ser uno", planteó el Presidente Gabriel Boric durante el fin de semana, en medio de la emergencia por incendios forestales en Ñuble y Biobío, que alteró las prioridades del Ejecutivo.

El jefe de Estado tenía previsto volar ayer a Ancud, en Chiloé —para conmemorar los 200 años de la anexión del archipiélago a la República—, pero el viaje fue cancelado por la catástrofe. Además, tanto el gobernante como el ministro del Interior, Álvaro Elizalde, anunciaron que los ministros Carlos Montes (Vivienda), Jessica López (Obras Públicas), Javiera To-

ro (Desarrollo Social) y Adriana Delpiano (Defensa) viajarían a la zona.

Fue un cambio algo brusco, reconocen en Palacio, porque el plan original era "ordenar" los ministerios y fijar prioridades de cara al cambio de mando, una etapa que se activará con el inicio de las reuniones bilaterales entre ministros en ejercicio y sus sucesores, cuyos nombres se conocerán oficialmente esta tarde.

Los presidentes Boric y Kast se reunieron en la mañana de ayer en La Moneda para una cita de trabajo, acompañados por el ministro Elizalde y quien se perfila como su sucesor, Claudio Alvarado. Previo a ese encuentro, el gobernante anfitrión cruzó a la oficina de la ministra vo-



PRESIDENCIA

Casi media hora duró la cita de los presidentes Boric y Kast. Los acompañaron Álvaro Elizalde y Claudio Alvarado.

Las tareas que vienen para ambos gabinetes

cera, Camila Vallejo, para hablar sobre la coordinación en la zona afectada y de los temas que se abordarían con Kast, pero también sobre la "bajada" comunicacional que haría el Ejecutivo en torno al avance de las ayudas y revisar qué información nueva

tenía la ministra enlace en Biobío, Ximena Aguilera.

trucción, aunque también finiquitar la que sigue en desarrollo en Valparaíso producto de la emergencia de 2024 (ver nota relacionada).

Por la tarde, mientras viajaba a Ñuble, el Presidente Boric adelantó que sus secretarios de Estado deberán impulsar varias iniciativas relacionadas con la emergencia, como una regularización acelerada de terrenos en Bienes Nacionales y un apoyo intersectorial a las gobernaciones.

Por ello, las reuniones entre ministros entrantes y salientes, programadas para febrero, tendrán un foco diferente. Por ejemplo Desarrollo Social tendrá que hacer un chequeo de las fichas básicas de emergencia tanto digitales como físicas que se elaboran en las regiones afectadas, lo que será un trabajo conjunto con funcionarios de los diversos municipios involucrados.

Parte de la reconstrucción se debe vincular con las obras de infraestructura que se requieran en Ñuble y Biobío, por lo que Martín Arrau —quien sería el futuro encargado del Ministerio de Obras Públicas— también se desplegó en terreno para revisar los aspectos que luego tendrá que coordinar con la actual titular, Jessica López.

Si bien esto es un visto por los involucrados como un "cambio de paradigma" respecto de lo planeado, también se espera que contribuya a reducir las tensiones propias de la transición.

Al presentarse juntos ante la prensa en el Patio de Los Naranjos —donde los presidentes Boric y Kast abordaron la catástrofe.

Desgraciadamente, tenemos la certeza que 19 compatriotas han perdido la vida y hay cientos de viviendas destruidas, lo que —como conversábamos con el Presidente electo— de seguro va a aumentar significativamente y lo más probable es que tengamos más de mil", planteó el primero.

Además de enviar sus condolencias a los afectados, el gobernante en ejercicio anunció que "apenas tengamos la total certeza del número de víctimas, decretaremos en su honor un duelo nacional. Chile es un país solidario que sabe levantarse ante las catástrofes y tragedias y que cuando suceden actúa unido".

El Presidente electo agradeció la instancia de coordinación y valoró "la información que nos han entregado, que para nosotros es fundamental, porque como bien lo ha señalado el Presidente, la emergencia le toca enfrentarla al gobierno actual, y es complejo".



El entonces Presidente electo, Sebastián Piñera,

■ El encuentro entre Sebastián Piñera y Michelle Bachelet tras el terremoto de 2010

Hace casi 16 años, un día después del terremoto de magnitud 8,8 Richter que azotó al centro-sur del país, Chile se encontraba en una situación política similar a la actual. Ese 28 de febrero la agenda de la Presidenta Michelle Bachelet se enfocó en efectuar un balance a 24 horas del sismo y firmar el decreto que declaraba estado de catástrofe en las regiones del Maule y Biobío, una decisión por la que el mandatario electo, Sebastián Piñera, presionó explícitamente horas antes.

A las 20 horas de ese día, y acompañada de su ministro del Interior, Edmundo Pérez Yoma, la jefa de Estado se reunió en su domicilio con Piñera y el

EL MERCIORIO